

(Re)pensar una psicología militar latinoamericana

(Re)thinking a Latin American military psychology

Luciano E. Gonzalez.

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina
palucefe@hotmail.com

Plantear una introducción a la psicología militar pareciera ser un trabajo permanente de los psicólogos que se desempeñan en este campo. Al proponerse explorar el estado del arte desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad, no redundan los artículos científicos y mucho menos en lengua española (Castro Solano, 2005). Sin embargo, los existentes suelen presentar acercamientos conceptuales a la definición y campos de intervención. En este trabajo, nos proponemos hacer un recorrido sobre la construcción social de la psicología militar. Para ello se realizará el camino a partir del paradigma de la complejidad de Edgar Morin y queda latente la posibilidad de pensar la construcción de una psicología militar latinoamericana de orientación social comunitaria, con características propias y diferentes a los desarrollos realizados principalmente en lengua anglosajona.

Introducción

Plantear una introducción a la psicología militar pareciera ser un trabajo permanente de los psicólogos que se desempeñan en este campo. Al proponerse explorar el estado del arte desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad, no redundan los artículos científicos y mucho menos en lengua española (Castro Solano, 2005). Sin embargo, los existentes suelen presentar acercamientos conceptuales a la definición y campos de intervención. En este trabajo, nos proponemos hacer un recorrido sobre la construcción social de la psicología militar. Para ello se realizará el camino a partir del paradigma de la complejidad de Edgar Morin y queda latente la posibilidad de pensar la construcción de una psicología militar latinoamericana de orientación social comunitaria, con características propias y diferentes a los desarrollos realizados principalmente en lengua anglosajona.

El pensador francés Edgar Morin (1994) cuestiona el paradigma clásico de la simplicidad, aún sobreviviente. Este está fundado sobre los principios de la causalidad, el sujeto separado del objeto, la verdad única y final, el equilibrio y la no contradicción. Tener en cambio conciencia de la complejidad “nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad.” (Morin, 1994: 64). En tal sentido, la complejidad implica múltiples vías de acceso a un objeto y la interacción con otros, siendo un pensamiento multidimensional. Esto permite mantener la tensión, la incertidumbre, las verdades, el diálogo y la recursividad.

Antecedentes

La literatura actual comienza por situar a la psicología militar como una de las 54 divisiones de la Asociación

Americana de Psicología (APA) desde 1945. Es la división 19 y principalmente la describe y caracteriza por los contextos de aplicación diferenciándola de un simple conjunto de técnicas o problemas. Si bien puede considerarse la adhesión dentro de la Asociación como la consolidación de la psicología militar, también pueden identificarse antecedentes de la misma y un desarrollo ligado a los conflictos bélicos internacionales (Nariño Delgado, 2016: 10).

El inicio puede pensarse a partir de 1917 con la convocatoria de la Asociación Americana de Psicología en el contexto de la Primera Guerra Mundial de psicólogos para aportar sus conocimientos en el desarrollo de la guerra y especialmente para el proceso de incorporación. Se encuentra entonces la construcción de las pruebas de inteligencia Alfa y Beta para reclutar hombres para sumarse a las filas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Los avances en las técnicas psicométricas se desarrollaron en todo este período hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando se elabora el Test de Clasificación General del Ejército (AGCT). Siguiendo este breve inicio puede inferirse que la psicología militar estuvo únicamente relacionada con técnicas de evaluación. Sin embargo, hay otras problemáticas que ocupaban a los psicólogos militares (Keene, 1994), como ser la adaptación de los soldados a la vida del Ejército, la efectividad de los programas de educación, los motivos de desertión y el impacto del servicio militar sobre los civiles. Esta preocupación de los pioneros de la psicología militar se profundiza finalizada la Segunda Guerra Mundial. Encontramos en Estados Unidos, en junio de 1945, un libro escrito por el Consejo Nacional de Investigación (Boring, 1945) donde trata diversos temas como los usos de la psicología en la guerra o lo que se conoce como guerra psicológica, la relevancia de los sentidos en el campo, las mejores condiciones para un buen desempeño en el combate, la selección de hombres para incorporarse a las Fuerzas, la formación militar, las emociones, las relaciones sexuales en la guerra y algunas patologías que podían desarrollarse en los

conflictos bélicos. Sin duda, muchos de los contenidos son anacrónicos desde una lectura actual.

En Latinoamérica también se gestaba la psicología militar a partir de investigaciones en diversas áreas. En Brasil se encuentran desarrollos de la psicología en el Ejército de ese país desde 1933 (Vilela, Oliveira, Lins & Dos Anjos, 2019), con la instalación del primer Gabinete de Psicología de las Fuerzas Armadas. Se trataban temas sanitarios pero también se consideraba la selección y educación como prioritarias. Desde 1940 se encuentran estudios relacionados a la psicología social con fuerte influencia norteamericana, especialmente, sobre las conductas de liderazgo de los jefes militares.

Como antecedente de la psicología militar en Argentina podemos ubicar las tres conferencias dadas a los oficiales jefes de las Fuerzas Armadas por el entonces Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, Ramón Carrillo. La temática abordada fue la guerra psicológica. Trata tres temas fundamentales: el factor psicológico en la guerra, su uso en las Fuerzas Armadas y la necesidad de la formación en psicología para los oficiales y algunas patologías que podían presentarse. El sanitarista argentino presenta el impacto y la influencia que ejercen las Fuerzas Armadas en la población civil, pero no solamente considera la propaganda, sino también el impacto en la salud pública. En estas charlas podrían distinguirse algunas áreas de intervención de la psicología: laboral, educación, salud, operacional y social-comunitaria. La relevancia de este aporte no solo radica en el contenido tratado sino en el expositor y la imposibilidad de separar a Ramón Carrillo de la salud pública. Algunos autores sostienen que la salud mental no puede ser desvinculada “del contexto social, político y económico, e implica tener en cuenta las condiciones de cultura y el proceso de subjetivación” (D’Agostino, 2016: 128). En Estados Unidos se estaba escribiendo el primer libro sobre psicología militar y en Argentina el sanitarista ya era un pionero no solamente por tratar temas de psicología sino por ver la direccionalidad de la práctica, es decir, el impacto político y social. Carrillo no

pensaba en términos de neutralidad sino de transformación social. Esa es la lectura que hace en su contexto y retomando la figura del Ministro de Salud, pero esas conferencias fueron utilizadas en algunas oportunidades como base para pensar la propaganda militar y “la acción psicológica” (Gelfi, 1955: 168) que tendría repercusiones en los sucesivos golpes militares del 1955 y especialmente el del año 1976, considerando a la psicología como arma.

Un estudio realizado por un oficial médico (Soria, 1964) de la entonces Marina de Guerra, actual Armada Argentina, es otro de los antecedentes argentinos de la psicología militar. Al ser destinado en 1952 para invernar durante un año en la Antártida, quiso formarse con estudios científicos sobre los efectos que producía el ambiente antártico sobre lo subjetivo y el impacto sobre la soledad. Si bien su estudio carece de cierta terminología específica, es el primer antecedente escrito que estudia tal temática en nuestro país. En sus escritos describe la vida a bordo de un buque, las relaciones interpersonales y los cambios de los estados de ánimo. En algunos pasajes intenta formalizar los cambios que se producen en la personalidad en determinados puntos de la campaña. Cabe destacar que no hay estudios de campo en ese contexto en la actualidad.

Institucionalmente, la Armada Argentina comenzó a desarrollar la psicología militar. En abril de 1959, creó en la Escuela Naval Militar, instituto de formación de los oficiales, el Gabinete Psicopedagógico con dependencia original de la Sanidad Naval, pero luego se distanció para diferenciar su aplicación en el área de educación. En ese momento se intentaba diferenciar campos de intervención de la psicología: la clínica especialmente orientada al diagnóstico psicopatológico y lo educacional con aportes de la psicología social para pensar la conducción educativa y militar.

La psicología militar no fue ajena a la última dictadura cívico-militar, tanto en Argentina como en otros países latinoamericanos que vieron interrumpidos sus procesos

democráticos. Algunas prácticas estuvieron al servicio de detenciones y torturas (Esber, 2017) y también fue un recurso para la propaganda. Estos hechos fueron fuertemente cuestionados a nivel internacional. Desde la recuperación las investigaciones de otras disciplinas abordaron la cuestión militar para ver las repercusiones de la dictadura sobre diferentes instituciones como salud, educación, familia y juventud en organizaciones determinadas. Sin embargo, hasta finales de la década de los noventa las investigaciones son escasas.

Si bien las Fuerzas Armadas fueron dando mayor participación a los profesionales de la salud mental, no se produjeron aportes académicos relevantes desde la psicología en nuestro país. Las producciones vienen del medio civil y se circunscriben a lo educacional (Castro Solano, 2005), cuestiones de género en el Ejército Argentino (Zubieta, Beramendi, Sosa & Torres, 2011) y relevantes aportes que provienen de otras disciplinas como la antropología y la sociología (Badaró, 2009; Navarro, 2013; Soprano, 2016). Junto a estos desarrollos académicos y los lugares de vacancia, deben considerarse los cambios políticos y nuevos proyectos para pensar las Fuerzas Armadas para el siglo XXI (Frederic, 2008; Soprano, 2015), más democráticas y con nuevas relaciones con la sociedad civil.

Nuevas construcciones

Teniendo en cuenta el breve camino recorrido, y principalmente los aportes realizados por otras disciplinas, se cree conveniente comenzar a formalizar la necesidad de pensar una psicología militar social comunitaria propia de nuestro país, con la particularidad de entenderla en el contexto latinoamericano. Pero es necesario hablar de construcción, ya que es un camino a recorrer y existen nuevas lógicas que

son dadas desde lo empírico y considerando la influencia del poder político sobre las Fuerzas Armadas. Esto para decir que no se puede pensar una psicología militar neutra y ateorica. Pensamos una psicología militar crítica, social, comunitaria y contextualizada en el marco de la conjuntes de las Fuerzas en el siglo XXI. La clave interpretativa está en pensar a “los militares como ciudadanos, funcionarios públicos y profesionales responsables por el ejercicio legítimo de la violencia en el marco de la política de defensa” (Soprano, 2016: 15). Desde la crisis desatada desde la última dictadura hasta el presente (Frederic, 2013) las Fuerzas Armadas intentan (re)encontrar su lugar en la sociedad y a su vez esta debe asignarle un nuevo espacio a las Fuerzas. La crisis exige “la búsqueda de prácticas diferentes de las tradicionales” (Cruz, Quintal de Freitas y Amoretti, 2008: 91). La psicología tiene otro desafío que es integrar las concepciones de la Ley de Salud Mental 26.657 de 2010. Se continúa con la patologización de los efectos de la vida militar y buscando enfermedades para la selección de los postulantes, o actuando desde la salud mental se tratan los padecimientos, pero también desde el pensamiento crítico se puede repensar la práctica militar. En definitiva, es pensar una psicología militar más comprometida con la realidad y con la transformación social.

En primer lugar, esta psicología militar social implica abandonar un discurso homogéneo y dar lugar al diálogo con otras disciplinas, la participación activa de todos los actores, incluso de la sociedad civil, y comenzar la práctica de la psicología con más incertidumbres y preguntas que certezas absolutas sobre la realidad. Una orientación es partir de los conocimientos etnográficos antes que de la academia; diversidad de perspectivas desde el campo de acción incluyendo la dimensión histórica.

Se propone retomar las características iniciales de la psicología comunitaria propuestas por Maritza Montero (1994) para poder pensar una construcción posible de la psicología militar social:

1. La necesidad teórica y profesional de construir una psicología propia del ámbito militar y el desafío de hacer de esa necesidad una demanda. Los modelos importados limitan el desarrollo de conocimientos propios con una identidad latinoamericana. De hecho, el mirar hacia modelos ya construidos impiden valorar los desarrollos producidos en nuestro país y en el territorio. Es necesaria una psicología crítica que se posicione frente al pensamiento hegemónico psicopatológico estadounidense del siglo XX y se centre en las nuevas subjetividades y nuevos roles institucionales del siglo XXI latinoamericano.
2. Delimitación del área de estudio que permita realmente comprender cuál la relevancia del psicólogo en el ámbito militar con mayor razón por contar con profesionales incorporados a la oficialidad de las Fuerzas Armadas. La falta de producción académica y la ausencia de investigaciones en el área permitiría inferir cierta carencia formativa y profesional, limitando la incorporación a una salida laboral.
3. Orientar desde la psicología militar social hacia la incorporación de los militares a la sociedad civil. La pandemia del COVID-19 de algún modo visibilizó la urgencia de formalizar esta integración. Investigaciones futuras podrían tener como eje el análisis que los medios de comunicación le dieron a la actividad militar al inicio del Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio y cómo fue la recepción real especialmente en los barrios populares, además de indagar la representación social sobre las Fuerzas Armadas antes de la pandemia y después de la participación activa de las Fuerzas, quedando pendiente de considerar que la mayoría de los integrantes también provienen de las zonas vulnerables, siendo incluso el ingreso de estos sectores un proyecto político (Badaró, 2009). La integración de

los militares no es neutral y apolítica, sino que formaría parte del proyecto político.

4. Reconocer el carácter social de la psicología militar le otorga primero su carácter histórico y luego su rol activo en la vida institucional y comunitaria. Tomar modelos importados implica desconocer las características propias de la defensa de nuestra región. Particularmente, nuestro país no tiene hipótesis de conflictos, entonces hablar de una psicología militar al servicio de los conflictos limita su desarrollo y desconoce lo propio latinoamericano.

Conclusiones de inicio de una construcción

A partir de este recorrido es posible perfilar una psicología militar social latinoamericana que atienda las diferentes áreas de acción, como la educación, la salud, lo laboral, lo deportivo y la investigación. Esto no a partir de modelos desarrollados en otros contextos y culturas, sino considerando lo regional y teniendo una mirada de integración regional. Es posible una psicología militar social activa e histórica que acompañe los intereses de defensa nacionales. Esto permitiría recuperar los avances producidos en el siglo XX y proyectarlos en el siglo XXI, no de manera neutral, ya que no es posible pensar una psicología con estas características.

Referencias bibliográficas

- BADARÓ, M. (2009). *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército*. Buenos Aires. Argentina: Prometeo.
- BORING, E. G. (Ed.) (1945). *Psychology for the armed services*. National Academies.
- CARRILLO, R. (1950-1995). “La guerra psicológica” *Electroneurobiología* 2 (2): págs.1-100.
- CASTRO SOLANO, A. (2005). *Técnicas de evaluación psicológica para ámbitos militares*. Buenos Aires: Paidós.
- DAGOSTINO, A. M. E. (2016). “Políticas sociales en Salud Mental y transformaciones del Estado en Argentina (1945-1990)” *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina* 62.
- ESBER, J. O. (2017) “Psicología militar: cuestiones internacionales, psicología operativa y ética profesional” IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- FREDERIC, S. (2013). *Las trampas del pasado: las Fuerzas Armadas y su integración al Estado democrático en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- GELFI, M. H. (1955). “La acción psicológica como arma de guerra.” *Revista de la Escuela Superior de Guerra* 317: págs. 168-179.
- KEENE, J. D. (1994). “Intelligence and morale in the army of a democracy: The genesis of military psychology during the First World War” *Military Psychology* 6 (4): págs. 235-253.
- MONTERO, M. (1994). *Psicología social comunitaria*. Guadalajara:

Universidad de Guadalajara.

- MORIN, E., & PAKMAN, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- NARIÑO DELGADO, C. E. (2016). *Aproximación conceptual de la psicología militar*. Tesis de grado. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21334>
- NAVARRO, A. (2013) *Una mirada a la trayectoria biográfica de tres cohortes de oficiales del Ejército Argentino*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- SAFORCADA, E. & CASTELLÁ SARRIERA, J. (Coord.). (2008). *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- SOPRANO, G. F. (2016). *¿Qué hacer con las Fuerzas Armadas?: Educación y profesión de los militares argentinos en el siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo.
- SORIA, A. (1964) *La vida en la Antártida*. Buenos Aires: Kraft.
- VILELA, A. M. J.; DE MARIE OLIVEIRA, D.; LINS, T. L. & DOS ANJOS, M. D. S. C. (2019). "Alguns usos da Psicologia no Exército Brasileiro de 1930 a 1960." *Memorandum: Memória e História em Psicologia* 36: págs. 1-20.

Palabras clave: Psicología Militar – Psicología Social – Latinoamérica

Keywords: Military Psychology – Social Psychology – Latin America

Abstract

Raising an introduction to military psychology seems to be a permanent job of psychologists working in this field. When it comes to explore the state of art from the beginning of 20th century to the present, scientific articles do not exceed, especially in Spanish language (Castro Solano, 2005). However, these attempts often propose conceptual approaches regarding definition and intervention fields. In this work, we propose to take a tour through the social construction of military psychology. For this purpose, the path can be made from the paradigm of complexity by Edgar Morin (1994) and the possibility of thinking about the construction of a Latin American military psychology of community social orientation, with its own characteristics and different from the developments carried out mainly in the Anglo-Saxon language.